No sé cómo te llamas. No sé que colegio, instituto o universidad frecuentas. Tan sólo sé una cosa: que eres estudiante, que en tu alma llevas el porvenir de la humanidad y que tienes problemas serios; y resolver tus dudas es mi obligación. Y antes de que lo leas debes saber que todas las líneas de este libro me fueron dictadas por el amor que profeso a los jóvenes y por el deseo de animarlos con nobles ideales.

Al inaugurarse un nuevo curso comienzan las visitas de los muchachos a mi despacho. Los nuevos llaman a mi puerta con recelo, los ya conocidos con confianza. Se sientan junto a mi mesa, y en la soledad de mi cuarto silencioso me abren su alma joven. Al exponerme sus penas, sus preocupaciones y problemas, y al pedirme después consejo, —¿qué he de hacer?— he caído en la cuenta que cada joven es una mina de diamantes inagotable, un caudal lleno de promesas. Ayudarles en su formación me resulta no sólo un deber, sino un orgullo. Porque no hay misión más sublime en la vida que dar a beber de la fuente eterna de la verdad a las almas sedientas. No existe nada más grato a Dios que librar de la perdición a un joven, llamado a ser templo vivo de Dios.

Quienes no tratan a la juventud, no sospechan siquiera cuántas dudas, tormentos y tropiezos —quizá hasta la caída definitiva— puede experimentar la efervescencia sus almas, y cuánto necesitan sentir esas frágiles navecillas, en las tempestades de la primavera de la vida, una mano vigorosa que empuñe el timón en la dirección adecuada.

Y cuando en estas ocasiones he querido infundiros fuerza para la lucha, apaciguar vuestra alma alborotada o, bien, resolver vuestras dudas, me ha parecido que no sólo estaba sentado ante mí uno de mis estudiantes jóvenes, sino miles y miles de jóvenes, todos aquellos que están luchando con idénticos problemas, que no tienen a nadie quizá a quien pedir consejo.

Así nació este libro. Así es como me vino la idea de redactarlo.

CONTENIDO:

Indice

Prólogo

¿Cuál es el joven de carácter?

Obstáculos en la formación del carácter

Medios para formar el carácter

* Síguenos en nuestras redes sociales y comparte con nosotros tu opinión:

Facebook

Twitter

* Para mayor información, visita nuestra comunidad de religiosas

* ¿Dudas, inquietudes? Pregúntale a un experto

* ¿Te gustó nuestro servicio? Suscríbete a nuestro boletín mensual

* Comparte con nosotros tu opinión y participa en nuestros foros de discusión de Catholic.net